

DOS NOMBRES FEMENINOS en la DIPLOMACIA MUNDIAL

Clara Boothe Luce, embajadora de su país, tiene dos títulos muy femeninos: «la más bella mujer de cincuenta años» y «una de las diez damas mejor vestidas de América»

Madame Ollier, viuda, refinada y culta, ha vendido secretos diplomáticos a los rusos, y ha desembarcado en Marsella con bastante teatralidad



La viuda Ollier luce una sonrisa alegre y, al mismo tiempo, un gracioso sombrero "a lo amazona". (Foto Cifra.)

DESDE los viejos tiempos de la novela romántica con espías lánguidas, que se comoteaban secretos de estado a los campos de un vals vienes, siempre los autores han tenido el buen gusto de adornar sus relatos de alta política con alguna silueta femenina verdaderamente atrayente. La realidad también ofrece destacadas personalidades del bello sexo que mantienen entre sus elegantes manos algunos hechos sutílísimos del acontecer de esta delicada trama estratégica que han dado en llamar "guerra fría". Como en las novelas que

verdaderamente se estimen, hay protagonistas buenas y protagonistas malas, y a dos de ellas, una por cada bando, vamos a dedicar hoy una pizca de atención.

MILLONARIA, CELEBRADA AUTORA TEATRAL, VIAJERA Y EMBAJADORA

La brillante personalidad de Clara Boothe no precisa presentación para nuestros lectores. En ocasión de su nombramiento para embajadora de su país en Roma, los diarios publicaron, una tras otra, biografías detalladas de esta elegantísima dama rubia, casada con el millonario Luce, propietario de una de las más importantes cadenas de periódicos

del mundo, entre los que se encuentran, además del "Times" americano, la conocidísima revista "Life". La brillante personalidad de su marido no ha sido suficiente para nublar la de esta mujer excepcional, que ha ocupado puestos destacados en la política de su país, ha administrado al mismo tiempo su famosa plantación de 7.000 acres en Carolina del Sur, ha asistido como testigo personal a algunos de los acontecimientos más señalados de nuestra época, conoce las cinco partes del mundo, escribe reportajes llenos de vibrante actualidad y aguda penetración, cuenta entre sus amigas a la señora Chang-Kai-Chek y... en los ratos de ocio ha escrito algunas de las obras teatrales de mayor éxito de su país.

Clara Boothe, visitó como enviada especial de varias publicaciones americanas África, Birmania y China, y voló en el último Clipper que cruzó el Pacífico desde Manila a Estados Unidos, unas horas antes de la invasión de Filipinas por los japoneses.

UN CARACTER MUY ENTERO TRAS UNAS MANERAS MUY SUAVES

Clara es una mujer de apariencia suave; rubia, elegante, amabilísima, tiene siempre la sombra de una sonrisa jugueteadora en el rostro; pero tras de esta apariencia se esconde un carácter muy entero, una aguda visión de cuanto le rodea y un análisis frío de los hombres y sus problemas. Valerosa en extremo, ella acusó a Truman de permitir la muerte de millones de niños europeos hambrientos, mientras los granjeros americanos alimentaban a sus oídos a cuerpo de rey—reclamó causando un gran escándalo entre sus aimonadas amigas— la igualdad de derechos de los negros, y acusó a Rusia violentamente con motivo de su visita, en 1945, a los campos de concentración comunistas, lo que motivó un violento artículo de "Pravda", en el que la bautizaban como "viuda política e inconsolable de Goebbels".

SU CONVERSION AL CATALICISMO

La conversión de Clara Boothe, como la de Robert Wagner y Ford II, se deben al Padre Fulton Shenn, que dedicó cinco meses a la preparación de la nueva católica, la cual ingresó en la Iglesia de Roma el día 16 de febrero

de 1946, en la famosa Iglesia de San Patricio. Ella relató en diversos artículos la historia de su sincera conversión. Se había educado sin preocupación religiosa de ningún género. Estuvo casada en primeras nupcias con un protestante que iba escrupulosamente a la Iglesia todos los días, menos los de lluvia. En contacto con todos los torbellinos del mundo, la señora Boothe conocía muchas vidas posibles de un ser humano, menos la espiritual. Se comprende que un espíritu tan elevado y recto como el suyo hiciera una entrega apasionadamente sincera de sí misma, a la vida sobrenatural que entraña las verdades de la religión católica.

CLARA BOOTHE, EMBAJADORA

En el terreno diplomático, Clara Luce está considerada como una embajadora modelo: prudente, discreta, agudísima, afable... sabe escuchar a todo el mundo con una paciencia muy femenina, y sabe, además, hablar mucho, muchas horas, sin decir absolutamente nada; según la vieja técnica femenina de que un sí pueda decir: no, quizá, puede, jamás y hasta..., incluso, sí, en casos especiales.

En terreno no diplomático, Clara Luce es apasionada, testaruda, y se impacienta fácilmente si se le lleva la contraria.

Además de todo esto, no podemos olvidar que Clara Luce es una de las diez mujeres mejor vestidas de su país, y una de las siete que posee un verdadero abrigo de visión azulada, en el que no ha tenido parte ese terrible peletero neoyorquino que acaba de lanzar unas imitaciones terriblemente inverosímiles.

LA VIUDA DE CAMBERRA

Además de una embajadora, la diplomacia mundial cuenta en estos momentos con una espía. La viuda Ollier, francesa, secretaria de la Embajada de su país en Camberra, inteligente, refinada y adornada con todas esas sutílísimas cualidades de gracia femenina que tradicionalmente son atribuidas a las parisienses.

Madame Ollier no es únicamente una mujer "chic" que implanaba modas entre las elegantes de Australia, es, además, una señora muy preparada profesionalmente; doctora en leyes, está especializada en Derecho público y Economía, habla varios idiomas y entiende de muchas cosas: de preparar un cóctel y servirlo con gracia en sus famosos salones de Camberra, de valorar con exactitud un dato sobre armamento, de índices de producción, de perfumes franceses, de pintura moderna y de política internacional.

Nació en Pietri hace cuarenta y seis años, es viuda de un diplomático y el pasado día 3 de septiembre asombró al Cuerpo diplomático acreditado en Camberra, siendo detenida acusada de suministrar informes relacionados con la defensa nacional a una potencia extranjera. Se la acusaba de estar relacionada con el diplomático ruso Petrof, al que suministraba bajo el nombre de Olga, importantes informes sobre las actividades de los embajadores occidentales y sobre las negociaciones de los Gobiernos francés y australiano con relación a la venta de armas para Indochina. Esto ocurría exactamente, mientras otra francesa, "El Ángel de Dien-Bien-Fu" interpretaba, a su modo, el sentido de la responsabilidad respecto a la patria común.

MADAME OLLIER LLEGA A FRANCIA

A bordo del "Tahitiano" acaba de llegar a Francia la flamante espía. Hizo el viaje en un camarote de primera clase, que previamente había sido minuciosamente examinado. Durante la travesía estuvo bajo la vigilancia

PUEBLO
Fin de semana
SUPLEMENTO DE LOS SABADOS

MADRID, SABADO 30 DE OCTUBRE DE 1954



El señor y la señora Luce, millonarios, embajadores y propietarios de "Times" y "Life".



Madame Ollier, a su llegada a la estación de Lyon, procedente de Marsella. Como verán nuestros lectores, hay un excelente despliegue de gendarmes en torno a la ya famosa espía. (Foto Cifra.)

constante de dos policías, que la han acompañado desde Australia a Marsella.

En la travesía, madame Ollier aparentó una tranquilidad absoluta; sólo perdió los nervios en Manila, indignada porque no se le permitía recibir a la Prensa filipina. Únicamente cuando le anunciaron que estaban próximos a las costas de Francia, la espía pareció dar muestras de nerviosismo y agitación.

ENTRADA UN POCO TEATRAL

Sin duda, recordando aquel impresionante gesto de Marlene Dietrich pintándose los labios ante el piquete de ejecución, en una película de la juventud dorada de madame Ollier, ésta determinó hacer un poco teatral su llegada a Marsella y apareció en

la pasarela del "Tahitiano" con un elegantísimo traje negro, al que daba su nota de color un sombrero rojo utilísimo modelo de la Rue de la Paix. La acompañaban un capitán de la Policía, dos inspectores de la D. S. T. y dos agentes. Al pie de la pasarela, un coche de la Policía tenía ya la portezuela abierta.

Naturalmente, los chicos de la Prensa no desaprovecharon un desembarco tan espectacular y, docenas de docenas de fotógrafos, lanzaron sobre la bella silueta femenina los disparos de su objetivo... fué una pena, ni uno sólo de los fotógrafos pudo conseguir un buen primer plano, ya que un Policía, con galantería muy francesa, decidió esconder el rostro de madame Ollier tras de la masa opaca de su gorra.
Pilar NARVION



La antigua secretaria de la Embajada francesa en Camberra vuelve a su país y desembarca escoltada por los gendarmes. (Foto Cifra.)

VACACIONES CON ORO NO SON VACACIONES PERDIDAS

RIO AURIFERO PARA TURISTAS

Bellos paisajes y pepitas de oro en Dahlonge

EXISTE una palabra mágica, o lópico si ustedes prefieren, que se utiliza siempre cuando se pretende dejar algo tan sentido que no admita lugar ni a la menor duda: DECIDIDAMENTE. Pues bien, decididamente, los norteamericanos continúan manteniendo la supre-

LA QUIMERA DEL ORO
Dahlonge es un pueblo del Oeste americano. De aquel Oeste de las películas del ídem, pegado hoy, ¡ay, desilusión!, archicolonizado y archiexplotado por sus habitantes. Es un poblado bello, con una hermosa vegetación, con

de las aguas. La corriente arrastra arenas auríferas. Y los habitantes de Dahnlonge se enteran con el tiempo suficiente como para explotar a satisfacción este aliciente. Y no son ellos precisamente los que acuden cada día al río para recoger el oro. Esa labor se la dan hecha los turistas. Los turistas, sí, señores, los



Caras diversas en esta familia de turistas que se ha dedicado a la caza y captura del oro. Después de pasar dedicados al bonito juego de encontrar oro llegan al establecimiento para comprobar si sus hallazgos merecen el día perdido. (Fotos Cifra.)



Un hermoso paisaje del río Dahnlonge. Mamá, papá, el hijo mayor y los dos peques son una familia de turistas prácticos y aprovechan sus vacaciones para respirar aire del campo y, de paso, sacar oro del río.

ma de la publicidad a cien codos de distancia sobre su más inmediato seguidor. Propaganda para los jabones, publicidad insospechada para las películas, difusión increíble de los automóviles "Made in USA"... Pero también la han sabido llevar al turismo dentro de su propio territorio. Y esta es la pequeña anécdota del presente reportaje.

unos paisajes espléndidos y con un río, con cascada y todo, que cuidan como oro en paño. Y nunca mejor empleada la frase, puesto que este magnífico río de aguas cristalinas encierra el mayor secreto del turismo y para el turismo: Oro. Así como lo leen, Las aguas del río de Dahnlonge son auríferas. Cada gota que pasa por las originales cribas del turista, puede ser un granito de riqueza. El oro anda a la altura

que andan gastando el dinero para conocer mundo.

TURISMO Y LAVADO DE ARENAS

Llegan al pueblo atraídos por el aliciente del oro. Una fiebre aurífera que permite pasar las vacaciones con oro. Y, con un poco de suerte, les resulta gratis su verano. Porque ha ido de boca en boca y de periódico en revista, la fama del dichoso río. Y todos los turistas que llegan al pueblo—muchos más

que antes de los anuncios—se compran allí mismo unas vasijas—¡hay que tenerlo todo prevenido!—y se pasan el día pescando oro, una pesca de ilusiones sin caña y, desde luego, sin más redes que se recipiente metálico. Así se pasan las horas muertas, con los ánimos y los deseos bien vivos. Quisieran poder hacer puñados el líquido elemento para apresar todo el oro. Una vez realizada esta tarea, los "hinchas" de las vacaciones "en amarillo" hacen el balance del oro recogido. Van a un establecimiento del mismo poblado y allí se queda el oro. Inútil advertir que es más el espejismo que la realidad. Por lo tanto, y esto lo saben bien los de Dahnlonge, no siempre compensa sus gastos con la pesca. Se encierran, les sucede lo que nos ocurre a todos ante una barraca de tiro al blanco. La ambición de coger esa vistosa muñeca empapelada de doce cincuenta nos hace gastar cien, doscientas pesetas... Y estos turistas venden el oro en el poblado. Así termina su pequeña historia.

Porque eso es saber aprovechar las cualidades de un lugar en favor del incremento del turismo. ¿Quién sabe si se trata del más cómodo procedimiento de realizar un bonito negocio con una mano de obra barata? ¿Para qué van a buscar oro los de Dahnlonge si se lo sirven en bandeja los turistas? Claro que este nuevo método—el último grito en "slogans" publicitarios— puede crear escuela y, piénsenlo por unos momentos, resultaría deliciosamente grotesco ver cómo en Toledo, además de enseñar los monumentos a los turistas les enseñaban en los secretos de los pensan sus gastos con la pesca. Se minasen su labor les comprarían damasquinados. Una vez que ter el fruto de su trabajo. Y lo mismo en Sevilla, se podría hacer que el turista cantase unas sevillanas, pagándole, claro está, el precio de su trabajo. Y así, sucesivamente... Los caballeros turistas, tan contentos por el bonito negocio, se gastarían el dinero ganado, y el que llevaban en su presupuesto, porque no era cosa de dejar el trabajo a medio realizar.

El turista que llegase a Albacete tendría que forjar unas navajas, y el que se acercase a Ronda, tal vez torear unos toros de esos que hacían las delicias del señor Pedro Romero.

DE ILUSION TAMBIEN SE VIVE

Serfa, en suma, un buen procedimiento para aprovechar la mano de obra y una guerra a las vacaciones. Usted se irá a Francia de vacaciones, pero sólo en teoría, porque allí le espera un criadero de patos. Las agencias de viaje tendrían que incluir en sus "afiches" publicitarios alguna "coletilla" como ésta: "... y una vez en Cuba, trabajo en las plantaciones de tabaco con derecho a cigarro puro".

Felizmente, ese pueblo alegre y confiado llamado Dahnlonge, queda muy lejos de nosotros, y es más difícil que la imitación se imponga. Pero nada apostariamos, porque... Dahnlonge puede ser el lugar de pruebas de una nueva idea publicitaria, el laboratorio de un nuevo genio de la propaganda.

Cierto señor, después de haber estado esperando quince minutos en cierta esquina de una gran ciudad, logró, al fin, avistar un taxi libre, y le hizo señas para que se acercara. Cuando llegó a donde él estaba, una señora enuelta en rico abrigo de pieles avanzó rápidamente, abrió la portezuela y se metió en el taxi con aire de triunfo.

El caballero, sin perder su sangre fría, se dirigió al conductor:

—Yo fui quien lo llamó, ¿verdad?

—Sí, señor. Usted fue.

—Entonces—dijo el caballero—, tome este billete de cincuenta pesetas y dé vueltas a la manzana hasta que gaste el último céntimo.

El taxi se puso en marcha, y después de dar veinticinco vueltas a la manzana se detuvo donde el caballero estaba esperando. La intrusa se abrió bufando de rabia, y el caballero se marchó en el taxi.



Lavado de arenas auríferas en la ribera. Como en los tiempos de los remotos "westerns".

GRUPOS ELECTROGENOS

PARA ALUMBRADO Y FUERZA MOTRIZ

EQUIVALENCIA = 1,16
DE CONSUMO PTAS. KW. H.

Ventas al contado o con grandes facilidades de pago. Ofrecemos inmejorables referencias

EXPLOTACIONES INDUSTRIALES Y AGRICOLAS, S. A.

Villanueva, 16 - Madrid

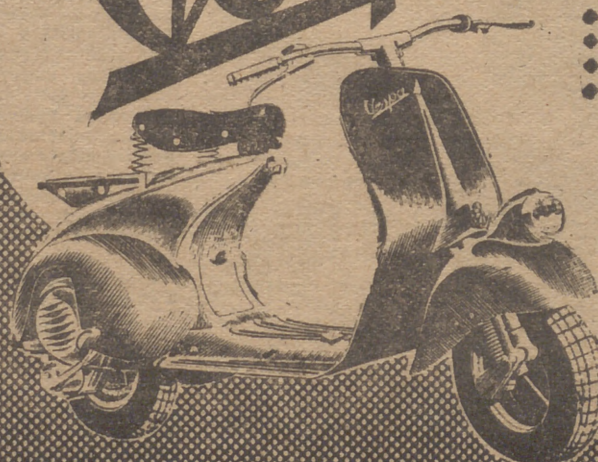
TELEFONOS 361618 - 361619

Telefóneee a nuestra Sección Técnica exponiendo sus necesidades

¡¡HOY MISMO PUEDE USTED RESOLVER EL PROBLEMA DE SU TRANSPORTE!!

Vespa

El motoscooter más conocido en todo el mundo



- ◆ Elegancia de línea.
- ◆ Limpieza absoluta.
- ◆ Motor silencioso.
- ◆ Transmisión directa.
- ◆ Perfecta estabilidad.
- ◆ Consumo mínimo.
- ◆ Máxima duración.
- ◆ Fácil aparcamiento.

VENTAS AL CONTADO

ENTREGA INMEDIATA

VENTAS A PLAZOS

6-12-18 MENSUALIDADES

COMERCIAL VESPA, S. A.
P. Reina M.ª Cristina, 23. MADRID
PEDRO DE ALZAGA
Alcalá, 73. MADRID

FUERZAS de la SOMBRA

El "Dragón Negro" no ha muerto, y todavía puede desencadenar la fiebre nacionalista en el Japón

Ciencias ocultas, magia negra y brujería en Francia



El templo de Kyoto, milenaria pagoda que proyecta su sombra antigua sobre la hormigueante vida del Japón actual.

61. Entre aquellos rostros impassibles pudo reconocer la fisonomía característica de Mitsuru Toyama. Después de algunas preguntas, a las que respondió afirmando su abnegación incondicional al Emperador, a la Patria, y su propio deseo de arrojar a todos los demonios extranjeros fuera de Asia, se le condujo a un patio, en el que un hombre vestido de rojo, blandiendo una espada chorreando sangre, y al lado de un cuerpo recientemente decapitado, le hizo saber que aquélla era la suerte reservada a los traidores. Se procedió entonces a un voto, por el cual los afiliados habían de decidir su admisión; los que estaban de acuerdo con ella, desvainaban sus largas espadas y dirigían la punta hacia el suelo, en tanto que aquellos que querían expresar una opinión negativa hacían lo mismo con sus puñales. Como consecuencia de aquella consulta, que resultó favorable para el neófito, éste juró servir fielmente a la organización y obedecer sin discusión todas las consignas que pudiesen transmitirsele.

EL PACTO DE LA SANGRE

Así que hubo prestado juramento, se le tendió una espada y se le ordenó que se hiciese un corte en el brazo y dejase correr tres gotas de sangre, que irían a caer en un pan de arroz que le había sido entregado. Mientras procedía a esta operación, Toyama hizo otro tanto, y ambos cambiaron sus panes. De aquel modo el recién llegado y el jefe estaban unidos por el pacto de la sangre.

Después de esto, el narrador llamó, y tras lanzar una rápida ojeada a puertas y ventanas, se aseguró de que no se le había espionado. Era visible que aún tenía las posibles represalias de sus terribles compañeros de hermandad; por eso no fué de extrañar que rehusase amable, pero firmemente, responder a las preguntas que se le hicieron sobre las actividades de la organización después de su propia adhesión. No obstante, para cerrar aquella memorable entrevista, el periodista le expresó su esperanza de que el Japón fuese por fin a poder desenvolverse libremente, y que en lo sucesivo un puñado de hombres no podría imponer sus opiniones a un país tan grande. El hombre respondió con marcado escepticismo que el "Dragón Negro" estaba, ciertamente, dormido, pero que nadie podía asegurar que aquella tranquilidad aparente fuese definitiva.

LAS SOCIEDADES MAS MISTERIOSAS DE FRANCIA SE OCUPAN EN CIENCIAS OCULTAS

Las sociedades secretas conservan una influencia considerable. Francia no constituye excepción. Sin embargo, las que existen en dicho país son menos ligas fanáticas de tendencias políticas que extrañas reuniones sostenidas por los fervorosos creyentes del ocultismo. De hecho, jamás tuvo éste tantos adeptos como después de la guerra. Y algunos de sus "grandes sacerdotes" se entregan a maniobras que la sociedad puede temer y que la moral rechaza.

Quizá se ignore que Lyon, la segunda ciudad de Francia, tiene el triste privilegio de ser la capital de la brujería mundial, y que no transcurre noche sin que en ella se celebre una misa negra, sea en una cueva profunda y disimulada... o en una gruta misteriosa, dispuesta en el confin de una propiedad discreta.

Por otra parte, por lejos que se remonte uno en la historia, Lyon siempre ha jugado un papel importante en las prácticas de la brujería y de la magia negra, al igual que en todas esas misteriosas maquinaciones que tienen por objeto explotar el vicio y la credulidad humanos.

Si se hace notar que la ciudad que ocupa el segundo lugar en ese campo es la antigua Brujas, de tan pintoresco encanto, quizá, incluso, haya que achacar el origen de esas disposiciones particulares al misterio y la tristeza de que se impregnan las ciudades envueltas por la bruma y la niebla, y en donde la vida se repliega sobre sí misma en el seno de cada morada.

EL CADAVER DEL SIETE DE ESPADAS

Un Inspector, destacado en Lyon durante algunos años y que hoy está retirado, cuenta varias anécdotas acerca de esas prácticas que, desde luego, jamás pudo presenciar, pero cuyos detalles le han sido transcritos por personas pertenecientes a las tenebrosas sectas.

—La mayoría de esas gentes son desequilibrados— afirma el hombre—, carne de manicomio; de hecho, cierto número de los que pasaron por mis manos se hallan hoy en un asilo de alienados; la mayoría abandonaron la ciudad; los demás, han desaparecido. ¿Cómo? Sólo Dios lo sabe, o mejor sería decir que el diablo, puesto que es éste el que preside, según parece, sus reuniones.

De cualquier modo, siempre nos han dado muchísimo que hacer, ya que, si se hubieran contentado con realizar sus "carnavales" ante la estatua de un macho cabrío y sacrificando algunas gallinas, el mal sería relativo. Después de todo, cada cual es libre de matar el tiempo como le plazca, y hasta algunos volátiles inocentes. Pero esas gentes van mucho más lejos; el crimen no les arredra...

De tal modo, que no transcurre año sin que hayamos de pescar en el Ródano un cadáver envuelto en ligaduras de seda, y apretando en sus manos crispadas el fatídico siete de espadas, cuya imagen central está impresa en rojo (o la hoja de hiedra, símbolo de la estrella de cinco puntas)...

Los cadáveres citados son los cuerpos de aquellos que no han sabido guardar silencio, que han sentido la tentación de ir a contar a la Policía todo cuanto pasa entre ellos, o de aquellos que se han vuelto loco a raíz de un tratamiento satánico que se les ha hecho sufrir para iniciarlos.

Y el narrador tiende al periodista una agenda que había conservado como recuerdo y que había cogido a un individuo que sabía justamente de una de esas reuniones secretas.

—Aquel hombre tenía mirada de loco; estaba como hipnotizado y exhalaba un fuerte olor a éter. En el momento de ser detenido por los agentes de la ronda, dos personas que le seguían a una distancia de pocos metros desaparecieron como por ensalmo en una callejuela adyacente y que bajaba hacia el Ródano.

Aquella agenda contenía, dicho brevemente las diferentes etapas de su iniciación. Jamás pudo averiguarse a qué espectáculo se obligaría a asistir al desgraciado en su última reunión, pues se le halló ahogado en su celda tres horas después de su detención, y en ese tiempo se había encerrado en un profundo mutismo, desde que el comisario le mostró la famosa agenda roja.

UN "MISTERIO" EN HONOR DE BELCEBU

He aquí algunos de los pasajes que se leían en la agenda citada:



Entre las increíbles habilidades de este señor, el Rajah Scariah Bey, hay que anotar la muy sorprendente de hacer poner huevos a las gallinas por hipnotismo. Este caballero goza de gran popularidad en Francia.



El padre Buda, a cuya sombra dormita el "Dragón Negro", defensor de las viejas tradiciones niponas.

"Viernes, noviembre 46.— Al salir de una reunión de espiritistas, donde los asistentes hicieron dar vueltas a la mesa, mi amigo Christian G... me acompañó. Le confesé que estaba decepcionado, pues no encontraba en esos pequeños comités la satisfacción espiritual que hubiese querido experimentar al comunicar con el más allá. Christian G... asiente. "Los que conocen el gran secreto van más allá—dice—, pero si quieres entrar en su círculo tendrás que cumplir varias condiciones..."

"Enero, 47.—A las once de la noche de ayer, Christian G... ha venido a buscarme en auto. Me ha pedido que me instale en el fondo del coche, y me ha vendado los ojos. Hemos rodado durante media hora, y he oído la grava crujir bajo las llantas. Sin duda se trata de una enorme propiedad particular... Cuando me he apeado del vehículo y me han quitado el trozo de seda que me cubría el rostro, me he encontrado ante la entrada de una gruta alumbrada por dos antorchas humeantes y sostenidas por un esqueleto que parecía hacer muecas. He tenido un movimiento de retroceso.

—Simple decorado—me ha dicho Christian, que me sostenía por el brazo—. No tengas miedo.

Bajé con él por una escalera que volvía y me hallé en una amplia cueva, que quizá fuese antaño la cripta de una capilla; en los muros había unos ornamentos religiosos colgados, y al fondo estaba el altar de piedra recubierto con un encaje negro; la estatua de Belcebú se hallaba entronizada en él, rodeada de cazoletas en las que ardía azufre.

Se me invitó a quedarme con el torso desnudo y a rodearme las caderas con un echarpe violeta que me tendieron dos jóvenes vestidos con togas negras. En tanto que yo procedía a esta operación, la cripta se había llenado de unas treinta personas, todas ellas igualmente provistas de capirotes negros y que llevaban un cirio en la mano.

El amigo Christian G... había desaparecido. Las dos jóvenes me

hicieron señas de que me adelantase hacia el altar, a cuyo pie observé, con horror, una inmensa piedra negra y un cuchillo de sacrificio. Ya temía ser víctima de un holocausto ofrecido por los personajes enmascarados para obtener el poder del diablo, y la atmósfera sofocante de aquella cripta parecía haber aniquilado mi voluntad en pocos minutos. Sin embargo, no fué poco lo que me sorprendió al ver adelantarse a una espléndida mujer joven, y a quien las otras dos jóvenes tendieron sobre la piedra de los sacrificios que tenía a mis pies. Los asistentes entonaron entonces unos cánticos extraños, que no dejaban de tener cierta semejanza con los religiosos. Los cánticos se amplificaron, se hicieron más iguales de medida, como las melodías sincopadas de los negros de Harlem. Una especie de frenesí parecía invadir a los asistentes, y yo mismo me contagié de él.

Las dos jóvenes veladas de negro reaparecieron llevando cada una una gallina negra. Tomando el cuchillo, yo corté el cuello a los dos volátiles, que, en su espasmo, me salpicaron de sangre, de igual modo que el cuerpo tendido a mis pies y que parecía sumido en una hipnosis.

La agenda roja aún indicaba que, en las semanas siguientes su poseedor había sido iniciado en los ritos más singulares, en los cuales los asistentes parecían presa de sadismo colectivo.

CAPILLA DE PERVERTIDOS U OFICINA DE INFORMACION

Poco a poco se apoderó del hombre una especie de desequilibrio mental. De ese modo, algunos meses más tarde escribía:

"Ya no puedo dormir; me siento acosado por sueños atroces que me dejan todo tembloroso. A mis amigos les inquietó mi estado de salud, pero ignoran cuál es la fuerza de los que poseen el muy alto secreto."

En noviembre de 1947 había escrito esta singular indicación: "Por primera vez me ha llamado el profeta; me ha interrogado acerca de mis actividades y me ha confiado una extraña misión."

—Es lástima—dice el inspector—que no tuviéramos tiempo de interrogar a aquel hombre. Yo me pregunto qué terror, qué desesperación o quizá qué temor de hablar le han empujado a colgarse.

Yo no creo por completo en la locura absoluta de esos hombres, por lo menos, de los que rigen tales cenáculos. Los hay que acuden por vicio, pero como, a pesar de todo, hay que pagar un derecho de entronización bastante elevado, nos las habemos con gentes de la mejor sociedad, cuyas actividades exteriores les llevan a conocer, algunas veces, secretos importantes.

Eso explica el que esas gentes no vacilen en suprimir a los que han penetrado sus maquinaciones.

—Personalmente—siguió diciendo el inspector—, yo estoy persuadido de que el individuo de la agenda roja habría charlado un día u otro, y cuando fué detenido por los agentes se hallaba a punto de ir a darse un chapuzón involuntario en el Ródano. Las dos sombras que le seguían eran, sin duda, los encargados de darle el gran adiós...

(Exclusiva "Agencia Acañá.")

Si se pronuncia el nombre de esta antigua y potente sociedad secreta—"Dragón Negro"—ante un japonés, su máscara de tradicional impassibilidad dejará vislumbrar, a pesar de todo, algunos signos de terror; después se rehará rápidamente y opondrá a todas las preguntas indiscretas que se le hagan una muralla infranqueable de cortesía y de sonrisas.

¿VIVE TOYAMA AUN?

Su jefe, el venerable Mitsuru Toyama, no mostraba, sin embargo, nada en su aspecto físico que respondiese a la idea que habitualmente se forma uno del caudillo de una banda de terroristas; un europeo recién llegado que viese a aquel anciano de voz dulce y rostro adornado con una barba majestuosa, evocaba inmediatamente en su espíritu los célebres retratos de los sabios orientales.

No obstante, se trata de un hombre a quien la Policía del Mikado ha detenido numerosas veces, y a quien siempre ha tenido que poner en libertad por no haber podido—o quizá por no haber querido—hallar pruebas en contra suya. Célebre en el archipiélago nipón, e incluso más allá de él, Toyama no ha ocupado, sin embargo, durante su larga vida—nacido en 1885—ningún puesto oficial, ni ha publicado el menor artículo, ni siquiera pronunciado un solo discurso. Es una personalidad desconcertante, y uno de los escasos periodistas occidentales que han podido dar con él escribía a su respecto: "El extraordinario poder de atracción de su personalidad sigue siendo un misterio indescifrado hasta la fecha; en efecto, pertenece a ese género de hombres que se abstienen de hacer uso de sus facultades mentales y físicas." Después del desmoronamiento del Japón, nadie ha vuelto a oír hablar de Toyama, pero, a pesar de su avanzada edad, es posible que aún viva, y puede estarse cierto, en ese caso, de que se dedica a preparar la revancha de su país.

Por supuesto, después de la llegada del general Mac Arthur, se ha hecho el silencio sobre las actividades del "Dragón Negro"

(oficialmente, la sociedad ya no existe y ha sido disuelta); pero aquellos de sus miembros que no han desaparecido por completo en la tempestad, esperan pacientemente la hora en que puedan cazar a los "demonios blancos" y a sus colaboradores locales que han reducido al Emperador al rango de un hombre como los demás y que han hollado con sus pies las nobles tradiciones de los samurais.

Hasta el año 1945, un profundo misterio rodeaba a las prácticas de los hermanos del "Dragón Negro", y las únicas manifestaciones conocidas se reducían a esos actos de violencia horribles que señalaron el fin de los hombres políticos que no quisieron escuchar las laónicas advertencias que Toyama les había hecho. Pero el desmoronamiento del Imperio japonés trastornó el espíritu de gran número de los súbditos de dicho país, y fué eso lo que sin duda permitió que llegase a saberse el aturcador relato que a continuación damos.

A LA LUZ DE LAS ANTORCHAS, UNOS HOMBRES VESTIDOS DE BLANCO...

Era a finales del año 1946, en Tokio. En la morada de un viejo amigo japonés, el periodista tuvo ocasión de encontrar a un antiguo miembro del "Dragón Negro". Siempre está presente en su espíritu la imagen de aquella noche en que el narrador, cuyo nombre ignora por completo, describía los ritos de iniciación.

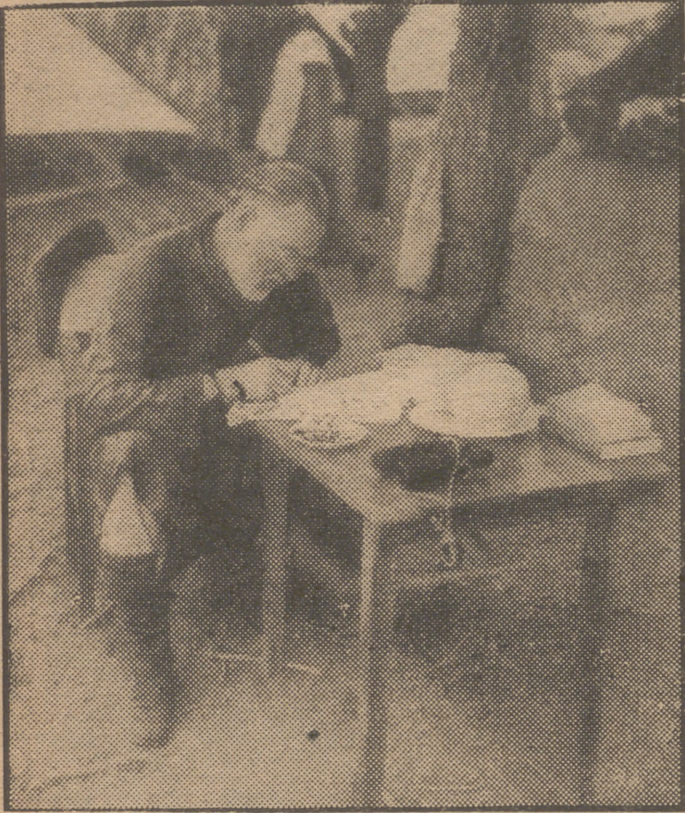
Procedente de una familia de aristócratas empobrecidos, su interior había abrazado, como era tradición, la carrera de las armas. Siendo un joven oficial, había sufrido, en 1930, las fuertes influencias del militarismo exacerbado y "chauvinista" que había de conducir al Japón a la guerra. No era, pues, sorprendente que pensase en afiliarse a una de esas ligas secretas que defendían con vigor sus propios ideales. Contaba entonces la asombrosa aventura que para él constituyó su iniciación. Convocado por un escrito anónimo a un punto determinado, en medio de la noche, fué allí literalmente raptado por unos hombres, que le cegaron con una gruesa bufanda anudada en torno a la cabeza. Cuando se le devolvió la facultad de ver, se halló en un templo Shinto, donde a lo largo de una pared, apenas alumbrada por la luz velada por el humo de las antorchas, una fila de hombres vestidos de blanco—color de las vestiduras de luto en la religión sintoísta—se mantenían frente a

YA TENEMOS NOBEL DE LITERATURA 1954

Ganador:
Ernst Hemingway
(norteamericano)

"Colocados":
Laxness (Islandia)
Claudel y Camus (Francia)
Kazantzakis (Grecia)

El Jurado parece seguir ignorando a los autores españoles



Ernest Hemingway.

La gran carrera anual de la literatura, que tiene su meta en Estocolmo, acaba de finalizar. Los competidores enflaron la recta final ante el imperturbable silencio de sus jueces, los miembros de la Academia sueca encargados de discernir el vencedor—o los vencedores—, del "Premio Nobel de Literatura 1954". En tanto que la Comisión científica adelantaba prontamente el nombre de los laureados de Física, de Química y de Medicina, el premio literario tarda mucho más en conocerse, y sólo pocos días antes de la ceremonia oficial de la entrega que se celebra el 8 de diciembre, se hace público el ganador. En la espera, se multiplican las conjeturas y los pronósticos; el mundillo literario de la capital nórdica se desata en cábalas y consideraciones previas; los corresponsales de Prensa transmiten toda clase de rumores y citan nombres y más nombres de los que allí se barajan como probables triunfadores.

Las apuestas y quinielas no faltan. Este año, por ejemplo, una revista literaria ha abierto un concurso por su cuenta, cuyo acertante recibirá como premio la centésima parte del Nobel verdadero. La política, por supuesto, no deja de hacer su aparición en estas conjeturas, y así, la Prensa se ocupó de discutir si la Academia se inclinara o no por una decisión significativa de "buen entendimiento" con la literatura del otro lado del telón de acero. Es cierto, sin duda, que las condiciones exigidas por el fundador del premio son bastante mundanas para los escritores de todo el mundo que las cumplen sobradamente; por lo tanto, el Jurado pudo inclinarse a uno o a otro sin mengua de su rectitud literaria, pero, indudablemente, movido también por conveniencias de otro tipo.

HEMINGWAY, GANADOR

Las informaciones que llegan de Estocolmo señalan a Ernst Hemingway como el triunfador

de este año. Sin duda alguna, tiene talla suficiente para merecer el premio.

LOS "COLOCADOS"

Con mayores probabilidades que el autor soviético citado, y para el caso de que Hemingway fuese descartado por cualquier razón, el principal candidato era un escritor islandés, Halldor Laxness, que goza de gran renombre en la literatura nórdica actual. Se trata de un autor "social" que en sus obras ha reflejado la vida de su pueblo, sus luchas contra los invasores daneses de la isla, sus condiciones de vida, sus tradiciones, su perpetua resistencia a la naturaleza dura e inclemente, etc. "Salka Valka" y otras obras suyas, escritas en un estilo rico y animado, han contribuido grandemente al conocimiento de Islandia y a la difusión universal de su literatura. Laxness tiene hoy la talla de un Knut Hamsun y con él serían ya doce los autores nórdicos que han conseguido el premio. Tal vez esto mismo pudiera influir desfavorablemente en que se le concediera este año.

Otros candidatos que se citaban son Paul Claudel, Albert Camus, ambos franceses, y Niko Karantzakis, griego.

LOS ESPAÑOLES, SIN PRONOSTICO

Ninguna de estas conjeturas e indagaciones, a juzgar por los corresponsales, paró mientes en los autores españoles. No es de creer que las informaciones de Prensa estén al cabo de la calle en cuanto a las intenciones de la Academia sueca. Es de lamentar que el prolongado y a todas luces injusto silencio que sobre nuestra literatura viene manteniendo el jurado del "Nobel" desde el año 1922, en que lo obtuvo nuestro Benavente, continúe también este año. ¡Qué le vamos a hacer! Hemos tenido un Unamuno, tenemos un Baroja, un Menéndez Pidal, un "Azorin", un Gómez de la Serna; cualquiera de ellos reúne en obra y vida condiciones sobradas para haber merecido el premio. Cualquiera de ellos iguala, cuando no supera, a muchos de los que lo han conseguido; es inútil, los señores académicos suecos... ¡Déjémosles seguir escudriñando políticas y geografías!

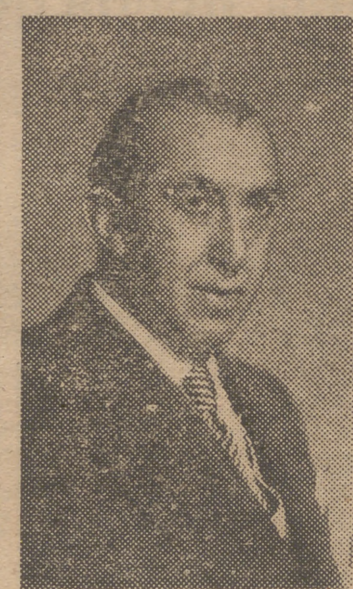
PREGON

LIBROS

UNA CIUDAD "PROTAGONISTA"

Si se me permite una tan sumaria como osada clasificación de la novela, inspirada en mis personales convicciones, diré que, esencialmente, la novela "clásica" es novela de "tipos", y la "romántica", novela de "argumentos". Más adelante, lo que llamamos novela "realista", con su hermana menor la novela "costumbrista", es novela de "ambiente". Por hoy quedémosnos ahí, pero no omitamos decir que cada una de estas fases es ampliación y, si se quiere, perfeccionamiento de la anterior.

El realismo costumbrista, a diario podemos ver que no se muere; su rancio abolengo sigue todavía conquistando al público, depurándole nuevos y excelentes ratos de emoción y deleite. Por su parte, son muchos los autores que se entregan a él, convencidos de que la creación y construcción de una novela de este género es tarea dura y prestigiosa, al alcance tan sólo de potentes y pacientes. Rehacer «todo un mundo», como, no sin cierto énfasis, se acostumbra a llamar a la novela realista, requiere aliento firme y sostenido al manejar la pluma; no son muchos los dotados para llevar a buen fin y con disciplina—que ésta es la gran virtud del realismo, su respeto a las cosas—un puñado de cuartillas.



He aquí los méritos que yo reconozco de antemano al libro de Julio Escobar (1). Estamos ante una novela de una pieza, elaborada a lo largo de unas cuatrocientas páginas, sin el menor desmayo ni flaqueza. Su autor no ha eludido ninguna de las convenciones del género, pero, al propio tiempo, ha sabido encontrar la veta profunda, la razón de ser que el realismo conserva en nuestros días y que, desfigurado un tanto por los gustos de ahora, se mantiene vivo en lo que solemos llamar novela-reportaje; es decir, esa «reconstrucción» fiel y precisa de un «ambiente». Tanto es así en «Teresa y el Cuervo», o, al menos, tanto es ésta la impresión que a mí me ha producido, que no creo haya otro protagonista del relato que la ciudad misma donde acontecen sus peripecias, Arévalo, el gran mercado de trigo castellano. No es que los tipos e incidencias de la narración carezcan hasta tal punto de vida y de relieve como para desdeñarlos; al contrario, este Simón Cuervo, esta Teresa, esta Dora y todas estas gentes están presentes siempre a nuestros ojos, ellos son los que guían nuestro interés. Pero lo guían de un modo intencionado, de una manera tal que nos llevan disimuladamente a contemplar lo que de verdad el autor quiso, el cuadro de la ciudad, su paisaje, sus costumbres, su notable y fluida evolución social y humana. En cierto modo, al propio autor no parece haberse dado mucho la historia sentimental de su héroe; sabemos a Simón Cuervo rendidamente enamorado de la señorita Teresa, y sabemos que su amor es tal como para no claudicar a lo largo de toda una vida. Lo que no llegamos a saber muy claramente son las motivaciones, las razones, psicológicas o lo que sean, de este amor. Escobar ha preferido ser circunspecto en esto en mérito a lo otro; buen conocedor de su oficio, sabe que ningún cuadro social, por muy atractivo y bien pintado que esté, no es nunca una novela si no va acompañado del contraste y la medida humana, del espíritu plano de unos seres.

Yo celebro el ardid, como dije, ardid prestigioso de la gran novela realista. Lo celebro, porque ha sido así como he podido trabar conocimiento con todo un mundo, el de Arévalo, de singulares y notables perspectivas, de rápido y agitado giro social, de honda y compleja palpación humana, de acuosos y sorprendentes rasgos que el tópico común a las tierras castellanas no bastaría a explicar del todo.

No me olvidaré, por último, de hacer mención de la prosa, rica, expresiva, «equilibrada siempre entre lo contundente y lo ligero con que Escobar escribe. Prosa de pura cepa; gala no de las menores del libro. Especialmente, las primeras páginas, de picaresco corte y agui correr del verbo, son inmejorables.

Celso COLLAZO

(1) JULIO ESCOBAR: "Teresa y el Cuervo". Editorial Colenda, Madrid, 1954.

En la literatura y, en general, en todo el movimiento cultural e intelectual modernos, las traducciones de libros, por su calidad divulgadora como por el número en que se prodigan, han alcanzado una importancia decisiva. A cualquier nivel de la actividad científica y literaria la traducción es hoy elemento indispensable, y también inevitable. Bien puede decirse que su desarrollo es uno de los factores capitales que han producido el sentido universal y universalizante de nuestra civilización. Shakespeare, Cervantes, Balzac, Goethe, Dante, Dostoyevsky y muchos grandes autores son hoy tan familiares al mundo entero porque sus traducciones los han hecho accesibles. Bajo esta divulgadora influencia ha sido posible a cualquier hombre civilizado un sentimiento de comunidad y comprensión con las ideas más remotas y alejadas, un cierto grado de identificación con el destino universal del arte, un más fácil acceso a las especulaciones y creaciones de la ciencia.

Recientemente, un trabajo de índole estadística sobre traducciones ha sido dado a conocer en España por la Oficina de Educación Iberoamericana. Carlos Lacalle y Enrique Warleta son sus autores. Con ellos colaboraron Pilar Fonseca, María Mazarrasa y Josefina Tena. De este estudio, metódico y concienzudamente realizado, nos ha parecido oportuno extraer algunos de sus más significativos datos y ofrecerlos a nuestros lectores en forma de reportaje y respetando las atinadas observaciones que sus autores formulan.

LAS TRADUCCIONES EN EL MUNDO

El estudio estadístico de los señores Lacalle y Warleta ha sido difundido en España por el Instituto de Cultura Hispánica. Previas unas consideraciones sobre la significación de los datos y el método seguido en cuanto a agrupaciones lingüísticas, fuentes de información, países considerados, etcétera, se nos ofrecen, en forma sintética, las conclusiones obtenidas de los cuadros estadísticos y su interpretación. Por la índole de nuestro reportaje es precisamente esta parte del estudio la que nos proponemos condensar.

Los datos se refieren al quinquenio 1948-1952. Durante el mismo se han registrado 66.165 traducciones, publicadas en 69 países. De ellas la mitad corresponde a Europa. Alemania es la nación que ha traducido más libros; le siguen Francia e Italia. Estas naciones traducen, por lo común, a un solo idioma, el propio; pero hay además (Checoslovaquia, Bélgica, Suiza, Rusia, etc.) que, por su estructura idiomática, traducen a varias lenguas. Desde el punto de vista lingüístico, es importante considerar también las agrupaciones de países que re-

Traductor ¿traidor?

sultan de una lengua común o de sus hábitos bilingües. (Caso del francés, por ejemplo, que se usa en Francia, Bélgica y Suiza.) En este sentido los datos cambian: los países que más traducen son los de lenguas escandinavas, seguidos en importancia por los de lengua francesa, italiana, alemana, española, inglesa, etc.

PREFERENCIAS

Más del 50 por 100 de lo que se traduce son libros literarios. Derecho, Ciencias Sociales y Pedagogía ocupan el segundo lugar, seguidas de obras de Historia, Geografía y biografías. Ciencias, Religión, Filosofía, Arte, Juegos y Deportes, Filología y obras de tipo general completan la escala en orden de importancia.

En cuanto a la distribución geográfica de estos géneros, los países del "telón de acero" se inclinan a la traducción de obras de Derecho, Sociología, Pedagogía y Técnica, mientras que desdénan la Filosofía y la Religión. Los países de lengua inglesa, en cambio, prefieren las obras religiosas, y después Historia, Geografía y Biografía. Las traducciones de obras científicas ocupan muy poco lugar, en lo que a Europa se refiere. Análogamente, las Ciencias Sociales y el Derecho consiguen también escasa atención europea e iberoamericana.

En cuanto a la literatura, cuyas traducciones ocupan el primer lugar en todos los países, Europa es la que más obras traduce (un 62 por 100), mientras que los países de habla inglesa reducen sus preferencias literarias a un 39 por 100 de las traducciones. Alemania, Francia, Italia, Países Bajos son, por este orden, las "campeonas" en la traducción de libros literarios.

TRADUCCIONES DEL ESPAÑOL

De las 66.165 traducciones, sólo 707 se han efectuado del español (un 1,04 por 100). El mayor número lo ha hecho Francia durante el quinquenio (106 obras), seguida por Alemania, Italia, Países Bajos, Suiza, Dinamarca y Suecia, hasta completar

el 54,8 por 100 de traducciones del español que han sido publicadas en Europa. Los países del "telón de acero" han demostrado, en conjunto, una preferencia relativamente grande por la traducción de obras españolas, explicable, sin duda, por motivos de interés político.

Lo que más interesa, del español son las obras literarias. Después, la Historia, Geografía y Biografía, y a continuación, en menor grado, la Religión y la Filosofía. De Ciencias se han traducido en los Estados Unidos obras de Cajal, y en cuanto a Derecho y Ciencias Sociales, las obras españolas e hispanoamericanas parecen carecer de interés para los traductores.

El autor más traducido es Cervantes, cuyo "Quijote" y "Novelas ejemplares" son las obras más traducidas de lengua española. Les siguen "El oráculo manual", de Gracián, y "El sombrero de tres picos", de Alarcón. Después de Cervantes, el autor más traducido es Ortega y Gasset, con 26 traducciones en el quinquenio; siguen los poetas García Lorca y Pablo Neruda, el primero con 20 traducciones en 11 países y el segundo con 12 en las naciones del "telón". Influyen, por tanto, factores políticos, sobradamente conocidos, por otra parte, en el caso de Neruda.

De nuestros novelistas, el más traducido sigue siendo Blasco Ibáñez. De los místicos, Santa Teresa y San Juan de la Cruz son los preferidos.

Atendiendo a la época de los autores "clásicos", después de Cervantes, Alarcón, Lope de Vega, Gracián y el "Lazarillo" son los más traducidos. De los contemporáneos, Madariaga, Unamuno, Camilo José Cela y Concha Linares Becerra predominan sobre los demás. "El Coyote", de J. Mallorquí, ha sido traducido nueve veces en Alemania y dos en Noruega. Por último, las 707 traducciones del español efectuadas durante el quinquenio corresponden a 282 autores, cuya mayoría son naturales de España, 28 argentinos, 25 mejicanos y seis chilenos.

LOS AUTORES MAS TRADUCIDOS DEL MUNDO

La Biblia es el libro más traducido del mundo. Durante el quinquenio 1948-1952 se han efectuado 590 versiones, de las cuales 327 corresponden a Europa y 224 a Estados Unidos. El estudio estadístico que inspira el presente reportaje incluye una lista de "los cien autores más traducidos del mundo", de la cual se deducen varias conclusiones de tipo general:

1. Los autores más traducidos son los europeos, con 4.444 traducciones. Siguen los anglosajones, con 4.339, y los del "telón de acero", 2.441. El único representante de Iberoamérica entre los "cien" es Cervantes.

2. Del grupo "Europa" han sido traducidos en África, Asia y Oceanía el 11 por 100, el 8 por 100 en Iberoamérica, el 24 por 100 en países del "telón"; el 47 por 100 restante ha sido traducido entre los propios países europeos.

3. Del grupo anglosajón, el 67 por 100 se ha traducido en Europa, el 13 por 100 en el "telón" y el 10 por 100 en Iberoamérica.

4. De los autores del "telón de acero", el 51 por 100 se traduce "en casa"; es decir, en los países "satélites". Europa traduce el 32 por 100; los anglosajones, el 5 por 100, e Iberoamérica, el 1 por 100.

Después de la Biblia, los "cien autores más traducidos" se encabezan con Lenin y Stalin; pero, ciertamente, las tres cuartas partes de sus versiones corresponden al área del comunismo y son evidente consecuencia de la dictadura política propagandística. En las naciones iberoamericanas, entre 1948-1952 no ha aparecido traducción alguna de ambos "autores".

En la lista de "clásicos", rusos, franceses e ingleses son los preferidos. Shakespeare es el primero, con 250 traducciones; Goethe, 140; Platón, 128; Homero, 100; Cervantes, 91; Molière, 90; Virgilio, 54. Dante no alcanza a 52 traducciones, pues sólo se registran 47; Milton, 12, y Camoens, ocho, son de los más bajos. Casi a la misma altura figuran Tolstói, Balzac, Gorki, Dickens y Dostoyevsky, ran Tolstói, Balzac, Gorki, Dickens y Dostoyevsky, pero todos con más de 50 traducciones. En cuanto a los modernos, Pearl S. Buck es la más traducida. De la novela de aventuras, figuran Julio Verne, Jack London, Stevenson, etc. De los autores políticos, Agatha Christie, E. S. Gardner y Simenon.

Los autores americanos más traducidos son, por orden: Mark Twain, Fenimore Cooper, Peter Cheyney, Steinbeck, Bromfield y Poe. De los franceses, Maupassant, Dumas, Romain Rolland, Stendhal, Victor Hugo y Anatole France. En general, fuera de los clásicos griegos y romanos, la casi totalidad de las listas de "los cien" más traducidos se distribuye entre los eslavos, los anglosajones y los franceses.

¿Conoce usted a su hijo?

Desde las orejas hasta la barbilla le explican su importante secreto



Este es el alegre chiquillo nervioso, despierto, de palabra fácil y simpatía arrolladora. Ojo con él; en la escuela no para quieto un momento, aprende las primeras líneas de cada lección y abandona el libro a la segunda pregunta; se aprovecha de su simpatía para hacer su voluntad, que raras veces coincide con el cumplimiento del deber de un buen escolar. Este tipo de muchacho de «cabeza triangular», cuando no tiene esta cara alegre, pertenece a un sentimental que se pega a las faldas de mamá.

Los niños son los grandes protagonistas de la vida familiar; sus pequeñas hazañas se

comentan como epopeyas gigantescas.

—Tendrás que ver cómo se ha comido solito la sopa! —dice mamá a papá cuando llega de la oficina.

—Mi nieto tiene diez años y ya sabe la regla de Interés —asegura don Rigoberto a los amigos del casino.

Pero... ¿conocen las personas mayores a los duendecillos de la familia? ¿Se toman alguna vez la molestia de estudiarlos con alguna seriedad?

Para ayudar un poco en esta amable tarea, publicamos hoy un resumen breve de algunos estudios muy agudos y afinados que se han hecho con intención de descubrir la psicología infantil a través de los rasgos más característicos del rostro.

Este estudio los agrupa en tres grandes «familias»: los emotivos, los activos y los emotivos-activos.

NIÑOS EMOTIVOS: NERVIOSOS Y SENTIMENTALES

Tienen la cara sensiblemente alargada y triangular, correspondiendo a la base a la línea de la frente y el vértice opuesto a la barbilla. Ojos expresivos, piel fina, boca grande, orejas de asa de puchero, ojos alegres en los nerviosos y concentrados en los sentimentales. Son chiquillos que atraen la simpatía desde pequeños. Propensos a la vanidad y hay que aprovechar sus entusiasmos y su optimismo para hacerlos coincidir con el cumplimiento de sus deberes escolares,

a los que no son muy aficionados.

El nervioso tiene facilidad de palabra, de retención, de movimientos; pero hay que vigilar su constante atolondramiento.

El sentimental es un muchacho reconcentrado, amigo de los libros de fantasía y quizá excesivamente pegado a su madre. Es el tipo de «niño difícil», que sólo una habilísima mano maternal puede salvar de lamentables complejos.

LOS ACTIVOS: SANGUINEOS O FLEMÁTICOS

Muchachos de mandíbula muy marcada, cuellos cortos y fuertes, cejas rebeldes, frente más larga que alta.

El flemático es un chiquillo poco brillante en la escuela, incluso un tanto gris en el bachillerato. Exactamente el tipo que luego hace decir a los antiguos compañeros de colegio:

—¡Va ves, tan tontinas y tan insignificante que parecía!

Tiene una rara tenacidad, seriedad y veracidad, que le ha de conducirle luego al triunfo en la vida.

Más bullicioso que el flemático, con parecida «cara cuadrada», pero animoso y nada tímido, es el sanguíneo: Le gustan los deportes y suele ser un buen capitán del equipo de fútbol, nada reflexivo, su excesiva adaptabilidad al medio en que vive exige de los padres de este tipo de muchacho una vigilancia muy estrecha de sus amistades que pueden inclinarse al bien o al mal sin rebeldía alguna por parte del



Aquí está el «chico de carácter», colérico o apasionado, concentrado, con fuerte vida interior y buenos puños a la hora de la pelea. La educación de este muchacho tan bien dotado para la vida activa es muy difícil por su carácter dominante, sus ideas fijas, su orgullo y entrega apasionada a la idea que se forma de sí mismo. Si conseguimos inculcarle el ideal de llegar a ser el primero de la clase le habréis salvado de ser el cabecilla de los grandes trastados del colegio o de las grandes batallas del barrio.

muchacho. Amigo de encontrar el camino fácil, copia en los exámenes, ama las recomendaciones y, de mayor, tiende a ejercer profesiones de poca responsabilidad por pura pereza intelectual, ya que es individuo especialmente



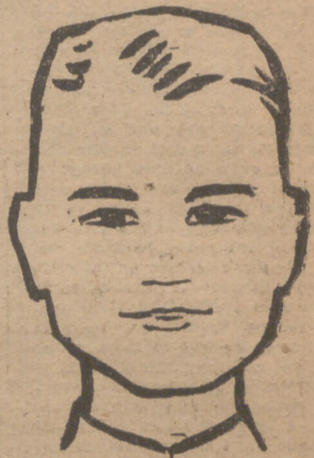
bien dotado para los negocios, la abogacía, la diplomacia, y, en general, las actividades que precisaban un eficaz trato de gentes.

LOS EMOTIVOS-ACTIVOS

La misma cabeza ligeramente cuadrada de los activos se muestra sobre el cuello largo y más delgado, de los emotivos. La mirada viva del nervioso, y sus grandes orejas, corresponden al colérico, y los ojos concentrados y las cejas rectas del sentimental, corresponden al apasionado.

El colérico es «un chico terrible», con pelos de cepillo, da pataletas por todo y rompe, en ataques de genio fuerte, cualquier cosa que le caiga en mano. Ni es revoltoso ni de genio vivo —no hay que confundirlo con el nervioso— cuando quiere conseguir alguna cosa da tantos gritos, chillas de tal modo, que termina dominando, incluso, a las personas mayores. De esta manera se han fabricado las grandes caprichosas de nuestra sociedad. Testarudo, nada miedoso, es capaz de emprender diez cosas a un tiempo, pelearse con todas y no terminar ninguna.

El apasionado se parece a primera vista al sentimental; pero analizándolo con cuidado, pronto se observa en él una entereza de carácter y una fuerza en sus decisiones y sentimientos de la que es incapaz la naturaleza sencilla y amable del sentimental. Es un niño fácil que no necesita la ayuda de nadie para entretenerse, adora las pequeñas cosas de su propiedad, los patines, el gato, el lápiz estilográfico viejo que le regaló papá. Generalmente —y esta es una manera segura de diferenciarlo del sentimental— adora a su madre, pero se pega más a los pantalones de su padre. No es un niño faldero. La meta principalísima de su vocación ha de tender a crear en él un noble y alto ideal de sí mismo. Su apasionado orgullo y su nobleza le servirán para triunfar.



Si vuestro hijo tiene esta cara cuadrada de mandíbula fuerte, pueden ocurrir dos cosas: que aparente un muchacho gris, de los de calificación de notable y aprobado, en cuyo caso debéis cultivar su sentido de la responsabilidad, su tenacidad y su calma para hacer de él uno de esos flemáticos, lentos y seguros que triunfan con toda seguridad en la vida. Si esa mandíbula fuerte corresponde a un deportista, animado, sanguíneo, locuaz y perezoso en las tareas intelectuales, tened cuidado con él. Tiende a dejarse llevar por el medio; es preciso vigilar mucho sus amistades. La mano fuerte del padre, haciendo hincapié en el sentido de la responsabilidad y en su bien disimulada ambición, pueden hacer de él un estúpido hombre de negocios.

De mujer a mujer

por NURIA MARIA



CONTESTACION A UNA CREVILLENTINA

Contesté a la suya, hace ya algunas semanas, hijita, y no debe extrañarse por el retraso,

pues, por disponer de poco espacio en la página «Mujer» que el periódico PUEBLO dedica al sexo femenino, cada día, al ser muchas las cartas que recibo, se publican con más atraso.

Deseo, amiga mía, que su enlace haya tenido lugar con felicidad para todos.

CONTESTACION A ELISABETH DE LEON

No crea, señora, que la desaparición de las manchas del cutis sea cosa fácil de conseguir. En algunas ocasiones son

excesivamente reacias a desaparecer.

Las fórmulas más indicadas para tratarlas son aquellas en las que interviene el agua oxigenada, pues sabido es que ésta contribuye a blanquear de manera extraordinaria el cutis. Una de ellas, por ejemplo, que se ha comprobado es muy beneficiosa es la que consta de:

Lanolina 45 gramos.
Agua oxigenada a 5 volúmenes 15 —

Tenga la perseverancia de aplicársela diariamente mientras las manchas sigan figurando en su rostro. Llévela cuanto más rato mejor, sea por la mañana o por la noche; el caso es que esté en contacto con él varias horas. Antes de darse la fórmula, cuide que su cutis esté limpio de maquillajes.

He de hacerle la salvedad de que algunas veces son debidas tales manchitas a pequeñas anomalías del organismo, y entonces son inútiles las fórmulas, pues lo que necesitan en realidad es la intervención del médico para que atienda la dolencia que las produce, subsistiendo la cual es natural que no desaparezcan las citadas manchas.

CONTESTACION A TRINI HERNANDEZ

En realidad no hay problema, porque, aunque a usted el que le gusta de veras sea el que está cumpliendo el servicio, no hay ningún compromiso entre los dos, y con el fin de no granjearse antipatías debe usted bailar con todos o no ir al baile. Me parece entender que ese muchacho, el que motiva la disolución, es novio de su amiga. Lo que sí puede hacer es bailar sólo un baile, alegando no haberlo más para que no se enfada su amiga. En cuanto a ese joven que ahora está fuera, cuando le eche en cara haber desobedecido sus órdenes, contestéle que, no siendo novios, no hay razón para que no baile con quien le parezca, y además, que, si lo fuera, ni los pies podría en una reunión; y en cuanto a bailar con su ex novio, lo hace lo indispensable para no pecar de descortés. Puede que la convicción de que no la tiene a usted esclava de su capricho sea lo que impulse al soldadito a unas relaciones que le garanticen la seguridad de que nadie le arrebatara su corazón. Mientras siga en su plan de «atarla» y no querer «atarse», no se haga ilusiones, y si la situación se prolonga, adviniendo que sólo perjuicios puede reportarle, decídase a no esperar que el olmo ofrezca peras y ordene a su corazón media vuelta y marcha atrás.

Dirigid vuestras consultas a Nuria María, apartado de Correos 12.141. Madrid.

LOS MODELOS DE LA SEMANA

EXCLUSIVOS

PARA PUEBLO

DE

ASUNCION

BASTIDA



LINEA GACELA, SUAVE Y EVASIVA

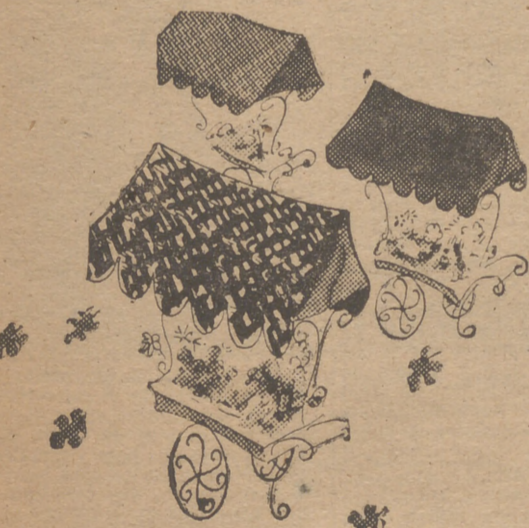
La Colección Otoño Invierno 1954-55, de Asunción Bastida, se basa en una silueta eminentemente femenina; su línea «gacela», suave y evasiva, da a la mujer toda la feminidad que jamás debió perder; la moda que ha creado es joven, dinámica y alegre; sus vestidos son sencillos, sobrios y elegantes, muy de actualidad; sus conjuntos permiten a la mujer moderna vivir cada momento.

Como nota esencial de esta colección está la desaparición del traje sastre clásico, el cual ha dejado paso a una nueva concepción: el sastre fantasía, de corte estricto, que triunfa en su colección.

Como adornos de su colección, Asunción Bastida ha elegido tres motivos: las pieles en trajes chaqueta y abrigos, un lazo en los modelos camiseros y un detalle de pedrería en los conjuntos de vestir.

Esta colección es el triunfo de la mujer; reúne todo el encanto, gracia y coquetería que la mujer pueda soñar.

VLTRJ



Todas las telas para la actual temporada.

¡Piense que su modista también necesita tiempo...!

VENGA A VERLAS A

Madari's

Muestras y envíos a provincias

MAYOR, 1.—MADRID



CRIMEN a medianoche

POR JACK WEBB

RESUMEN DE LO PUBLICADO.

En un despacho del establecimiento nocturno "La Marimba", atracción de una ciudad del Sur de California, es hallado el cadáver de la artista Rosa Méndez, que usa el nombre de Rosa Alyce. Todo parece indicar que se trata de un suicidio, pues junto a la muerta hay una pistola y una nota, en la que aquélla dice que se quita la vida porque el director de orquesta, Matty Molina, del que era novia, la ha abandonado para huir a Las Vegas con una rubia vocalista. Pero el joven sacerdote católico Joseph Shanley se persona en la Comisaría y comunica al sargento Sammy Golden que tiene la impresión de que se trata de un crimen, hipótesis que rechaza el funcionario policial. Sin embargo, ordena nuevas investigaciones, y esta noticia es comunicada por un empleado del Departamento de Archivos, que se apellida Roarity, a una persona de su amistad relacionada con el caso. Casi inmediatamente el sargento Golden recibe orden de tomar sus vacaciones, y comienza a recelar que el trágico asunto tenga cohesión con la campaña que trata de su reelección electoral que realiza el mayor Gough. Pero, a pesar de la orden citada, comienza a investigar, y trata relación con numerosos familiares de la muerta, entre ellos sus hermanas Rosa y Bárbara y su hermano Carlos, bebedor y aficionado al boxeo, que recibe un fuerte golpe en circunstancias un tanto extrañas y huye de su domicilio llevándose la pistola del sargento Golden, con la que pretende dar muerte a Matty Molina, al que cree asesino de Rosa. Y poco después es hallado el cadáver de Matty, que presenta heridas de arma de fuego; pero el Padre Shanley sostiene que Carlos es inocente, toda vez que la pistola del policía no ha sido disparada. En torno a los sucesos se mueven también el gerente de "La Marimba", Nick Sandoe; el ex contrabandista Paul Pavildes, una bella muchacha llamada Nell Wharton — que está enamorada del sargento — y otros nuevos personajes. El mayor Gough y Nick Sandoe, manejando los bajos fondos, tratan de adueñarse de la ciudad, y frente a ellos defiende a la ley un pequeño grupo capitaneado por el Padre Shanley, el sargento Golden y la joven Nell. Y el detective se pone en contacto con un camarero llamado Roberto San Juan, que fue quien descubrió en "La Marimba" el cadáver de Rosa Méndez y desde entonces se encuentra aterrado; pero al ir a interrogarle en su domicilio encuentra su cadáver. Y poco después, en el local de "La Marimba", aparece maniatada y amordazada Bárbara Méndez, declarando que la llevó a dicho lugar un tal Farr.

CONTINUACION (23)

Padre Shanley no podría hacer nada por ella, pero deseaba que pudiera hacer algo por Sammy. No terminó su pensamiento. Un coche había girado bruscamente en la calle, y sus focos iluminaron por un instante el cristal de la ventana. Nell, inmóvil, siguió esperando al borde de la violencia. Oyó cerrarse la puerta del coche. La mano que la cerró había sido rápida, confiada y descuidada. Oyó los pasos en la calle. Oyó cómo subían la escalera y cómo se hacían más silenciosos al avanzar sobre la alfombra de paja.

Después percibió el sonido de metal contra metal al meter la llave en la cerradura de la puerta que tenía delante. No se movió. No respiró. La pistola que tenía en su mano tembló un poco.

Al cabo de cinco minutos de marcha, yendo Clancy y el otro policía delante y Golden y Adams detrás, Sammy dijo: —No vamos a la Jefatura. —En efecto— contestó el pelirrojo detective con voz cansada—. Vamos a una Comisaría —Meigs me encontrará de todas formas. —Así lo espero— murmuró Adams con tono serio—. Pero tardará cierto tiempo. Eso es lo que a mí me parece que quiere.

—¿Cómo está tu brazo?

—Me tiene un poco mareado.

—dijo Sammy—, pero está bastante bien. Los huesos están enteros, y la hemorragia no ha sido grave. La bala era del calibre 22.

—¿Del calibre 22?— los ojos verdes de Adams reflejaron interés.

—¿Te dice algo eso?— Sammy volvió la cabeza hacia él.

Adams se encogió de hombros.

—¿Qué importa eso?

—Yo podría decirte en dónde encontraría esa pistola.

—Tengo mujer e hijos— murmuró Adams.

—Por lo visto, has cambiado desde esta tarde, cuando querías levantar un poco de polvo— era una observación, no una pregunta.

Detrás de ellos sonaron las sirenas. El coche de la Policía se

El coche se detuvo delante de una escalera que había a un lado de la casa de ladrillo.

—Yo me encargo de él— dijo Adams a los dos policías de uniforme—. Vosotros podéis reanudar vuestra partida de ajedrez.

—¿No necesitará ayuda, sargento?— preguntó Clancy.

Adams le miró sonriendo.

—¿Con un hombre sin armas?— Sammy bajó del coche blanco y negro y esperó en la acera. Adams despidió a la escolta y se quedó solo con él.

—He estado observando tu mano izquierda, Sammy. Veo que puedes mover los dedos.

—Ya te dije que tuve suerte.

—Calla. Te digo que puedes mover los dedos, y eso significa que puedes guiar un coche. Uno

se abrió, y Jack Farr entró en su salita, accionando el interruptor de la pared con la mano izquierda. Llevaba un cigarrillo en la comisura de los labios, y sus ojos oscuros parecían pensativos. Aunque sus cejas se arquearon ligeramente al ver a la joven con la pistola, su expresión apenas cambió. Se quedó clavado en el sitio, esperando, como or'denaba la pistola, un poco malhumorado y no muy paciente, despreciando la muerte lo mismo que aquella mujer rubia que la tenía en las manos.

—Voy a matarte, Jack— dijo Nell.

Farr sonrió ligeramente, como para indicar que había oído, pero no se tomó la molestia de contestar.

—Jackson, eres un mentiroso. La sonrisa de él era dura y confiada.

—Llama al "Times Herald"— sugirió—. Incluso ese indecente periódico te confirmará la noticia. Ya sabes dónde está el teléfono.

La mirada de Nell se apartó de la pistola para fijarse en la mesita de la salita y en el teléfono.

Cuando sus ojos se apartaron de Jack Farr, éste dejó su actitud pasiva. Con un movimiento de animal salvaje, dobló las rodillas y dió un salto, salvando la distancia que había entre ellos como un nadador que se tirase al agua.

La pistola que Nell tenía en la mano disparó. El fogonazo le quemó la mejilla. El estampido ensordeció su oído izquierdo, al mismo tiempo que chocaba contra la joven y la derribaba sobre el sofá. Al instante cogió su muñeca derecha y se la retorció violentamente. La pistola cayó al suelo.

En el pasillo se abrió una puerta y se oyó una vez por la radio. Nell comenzó a gritar. Jack apretó la mano con fuerza sobre su rostro y sobre su boca. Nell le cogió el dedo índice y mordió, gustándole el sabor de la sangre. Farr soltó un juramento.

Alguien se acercaba por el pasillo.

Farr cogió la pequeña pistola automática del suelo y golpeó con ella brutalmente la cabeza de la joven, hasta que sintió el peso inerte de su cuerpo.

Cuando el vecino llegó, estaba en el umbral de la puerta abierta.

—Oiga Farr— dijo el señor Milken—, ¿no ha oído un tiro?

Jack Farr enseñó la pistola. Los ojos del señor Milken se abrieron desorbitadamente. Jack, sonriendo, señaló con la barbilla y por encima del hombro, apartándose un poco para que el señor Milken pudiera ver a Nell tendida en el sofá.

—Una amiga me ha traído una pistola— explicó—. Quería que le enseñase a manejarla, y se nos disparó.

—La... joven...— el señor Milken parecía fascinado.

—Gritó y se desmayó— dijo Jack—. Ahora, si me lo permite, voy a ver si la reanimo.

—¿Puedo ayudarle?— preguntó el vecino.

Jack Farr bajó la voz y habló como disculpando al sexo débil.

—Ha bebido demasiado. Ya sabe lo que quiero decir, Milken. Será mejor que la vuelva en sí yo solo. No le gustaría encontrarse en presencia de un desconocido.

—Desde luego— convino Milken de mala gana.

Cuando hubo cerrado la puerta, Jack Farr sacó su mano derecha del bolsillo. Su dedo índice seguía sangrando. ¡Maldita mujer!

Cruzó la habitación, cogió a Nell en sus brazos, la llevó al dormitorio y la dejó caer en la cama. Después se dirigió al cuarto de baño para curarse el dedo.

Al volver al dormitorio llevaba en la mano un rollo de esparadráp. Con él vendó las muñecas, los ojos y la boca de la joven inconsciente. La dejó completamente impotente, hasta que decidiese qué iba a hacer con ella.

Al contemplarla con ojos pensativos, su expresión se ablandó un poco. Aquella mujer tenía clase y espíritu. Si, tenía espíritu. Era verdaderamente una lástima.

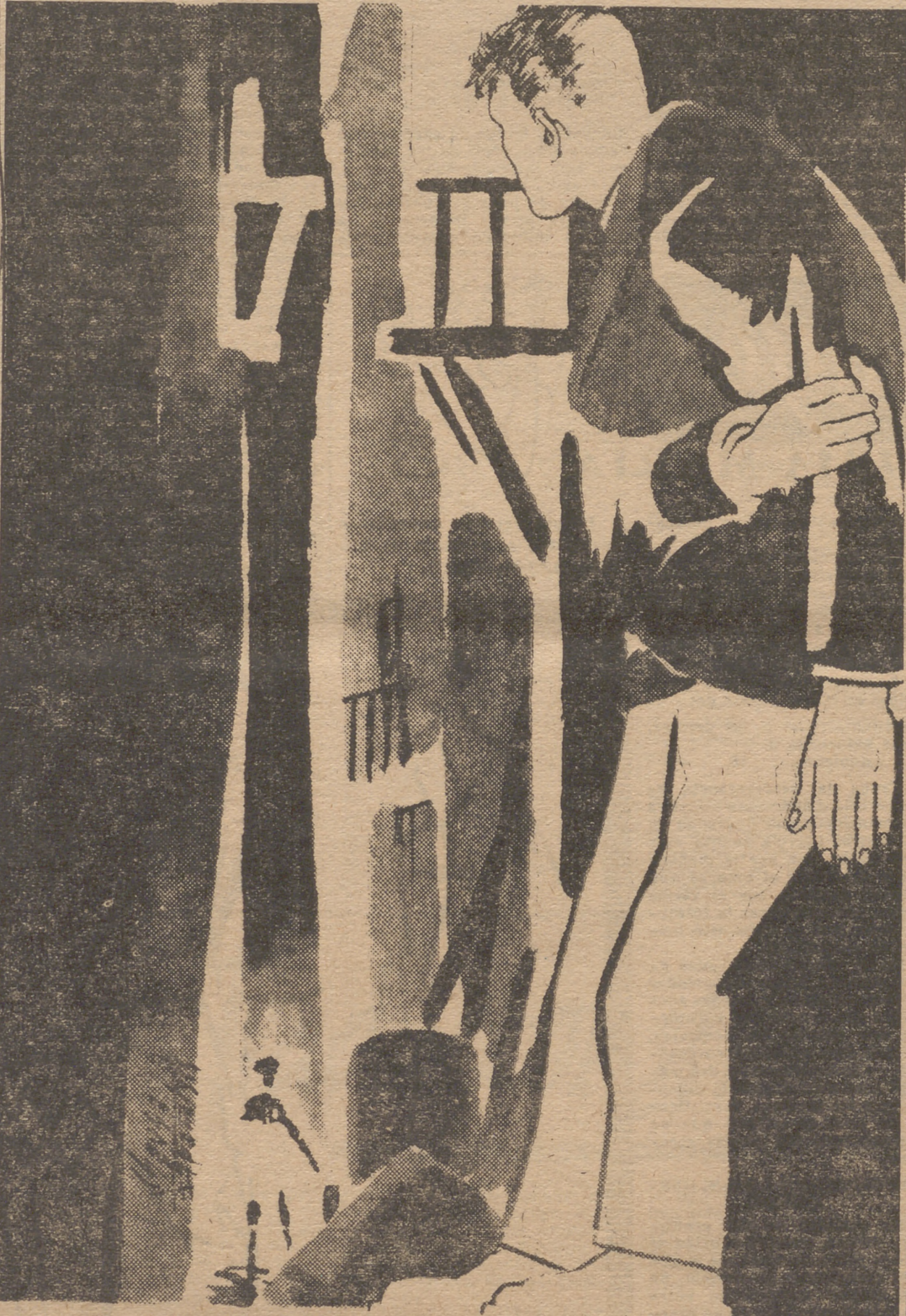
Sammy guió tan de prisa como podía permitirle su herida y su brazo en cabestrillo. Sin embargo, procuró mantenerse dentro de la ley. Siguió por el boulevard principal hacia las afueras de la ciudad, hasta haber recorrido cerca de diez millas.

Al llegar a un puesto de gasolina, aprovechó la circunstancia de que el empleado estaba ocupado para llamar por teléfono.

—¿Dónde diablos estás?— gritó Tom Meigs—. ¿Y qué haces?

Después que Sammy le hubo explicado lo sucedido, Meigs dijo:

—Es muy fácil reconocerlo. Lo que tienes que hacer es seguir en él hasta una parada de autobús. Espera un momento... ¿A qué distancia estás de Jefferson Village?



acercó a la acera y se paró. Les adelantaron dos motoristas, rasgando la noche con sus sirenas y con la potente luz de sus faros rojos. Tras ellos iba silencioso y potente, un coche negro.

—Su excelencia el alcalde— dijo el policía que iba al volante.

—A su mujer debe de producirle una sensación agradable verle regresar tan de prisa a su casa— observó Clancy.

—Probablemente, necesita tomar su bicarbonato— dijo el primer policía.

—¿Has pensado alguna vez en el número de niños que debe despertar circulando así por las calles a estas horas de la noche?— preguntó Clancy filosóficamente.

El coche de la Policía reanudó su marcha.

—Nuestro ilustre jefe— murmuró Adams.

—Tú sólo cumples órdenes, pelirrojo— dijo Sammy.

—Cállate o te retuerzo el pescuezo— gruñó el detective.

Quince minutos después llegaron a la Comisaría.

—Aquí podrás escuchar el canto de los pájaros— dijo Adams.

de mis muchachos ha regresado de la Jefatura y me ha traído mi coche. Al pasar me he fijado que estaba en la esquina. Le dije que dejase las llaves en el contacto. No corría peligro quedando delante de la Comisaría.

—Escucha, pelirrojo... Ya estás bastante comprometido.

—¡Calla, diablos! Sólo pongo una condición. Es importante. Tienes que dejarme sin sentido de un puñetazo.

Sammy trató de decir algo, pero no le salieron las palabras.

Adams cerró los ojos y sacó su barbilla.

Sammy le asestó un puñetazo de abajo arriba. No hubo nada fingido en la forma en que Adams abrió los ojos antes de desplomarse en la acera.

—Siempre tuviste la cara de mantquilla, amigo— murmuró Sammy. Giró sobre sus talones y corrió hacia la esquina.

El coche estaba junto a la acera, en dirección contraria a la Comisaría, y las llaves colgaban como un pendiente del contacto.

—¿Sammy está en la cárcel?

—Nell se sobresaltó sin ceremonia.

—Sí, de modo que ya no se interpone en mi camino— prosiguió Farr.

—A eso de milla y media— contestó Sammy.

—Muy bien. Esa es una nueva urbanización donde no hay garajes, y está fuera de los límites de la ciudad. Deja el coche de Adams en donde puedas y borra los números de la matrícula. Después quítate el cabestrillo que llevas y coge un autobús para volver a la ciudad. Bajate en la parada de la calle Catorce y Chester. A media manzana de distancia de esa cruce encontrarás un coche con un letrero de Prensa en el parabrisas. Las llaves las encontrarás debajo de la alfombra.

—Algún día— dijo Sammy— dispondré de un par de horas para darte las gracias. ¿Has sabido algo de Nell?

—Ni una palabra.

—¿Y Bárbara Méndez?— preguntó Sammy.

—Blanding se ha encargado de ella. Me ha llamado desde la Comisaría hace unos momentos. Sospechaban de ella, pero aún no la han acusado de asesinato. Blanding cree que quizá no se atreva. Pero, naturalmente, hasta mañana.

—He pensado en este asunto

—le interrumpió Sammy—. A no ser porque sé por qué lo hizo, Adams fue un estúpido al comunicarnos que las huellas digitales de San Juan estaban en los billetes. Si lograras comunicarte con tu amigo Blanding y éste puede ver a Bárbara, dijo que le advierta que no toque esos billetes por nada del mundo. Tengo el presentimiento que Farr se los metió en el bolso para salvarse a sí mismo. Podía reírse de la acusación de secuestro si lo que estaba haciendo era detener a una asesina. No creo que haya usado guantes, y probablemente también deben de haber encontrado sus huellas digitales en los billetes. Eso es algo que podías preguntar al Departamento de Policía en uno de tus sabrosos y profundos artículos editoriales.

—¿Quieres que eche leña al fuego?— gritó Meigs y después añadió bajando la voz: Confidencialmente te diré que tenemos un testigo que vio a Farr entrar en el hotel Filmore diez minutos antes de resultar herido en la cabeza ese policía que está en el hospital.

Sammy dijo súbitamente:

—Muy bien, Myrtle. Procura engañar a tu padre y nos encontraremos en el sitio de siempre.

El empleado del puesto de gasolina se había acercado donde estaba Sammy y le miró sonriendo por encima de un montón de neumáticos nuevos.

—Trae lo que ya sabes, querido— contestó Tom Meigs con una voz de falsete.

Y Sammy cogió el teléfono.

Cuando John Gough llegó a su casa después de su espectacular y tardía salida del Ayuntamiento, no tomó como alguien había sugerido, bicarbonato. En vez de eso, se sirvió cinco dedos de "whisky" en un vaso de cristal de base cuadrada, y se llevó a la biblioteca la botella.

Al oír a su marido cerrar la maciza puerta de la calle y recorrer con ruidosa irritación la casa por el piso de abajo, Agnes se puso una bata y unas zapatillas de color de rosa, suaves y sedosas para sus tres callos, que últimamente le habían molesto mucho, y bajó por la ancha escalera. John, durante la última semana se había mostrado muy nervioso e intranquilo, y hallándose en una época tan crítica, porque las elecciones estaban muy próximas, y aunque el candidato de la oposición, un republicano, no tenía las menores probabilidades de triunfar, Agnes creyó que su deber era estar al lado de su marido y consolarle. Incluso a aquellas altas horas de la noche.

La puerta de la biblioteca estaba abierta, y Agnes entró silenciosamente, porque sus zapatillas apenas hicieron ruido al pisar la alfombra. Su excelencia estaba leyendo el "Times Herald", la última edición de la noche, que publicaba los sucesos del día y hablaba en voz alta como si el periódico pudiera oír sus impubliables imprecaciones.

(Continuará)

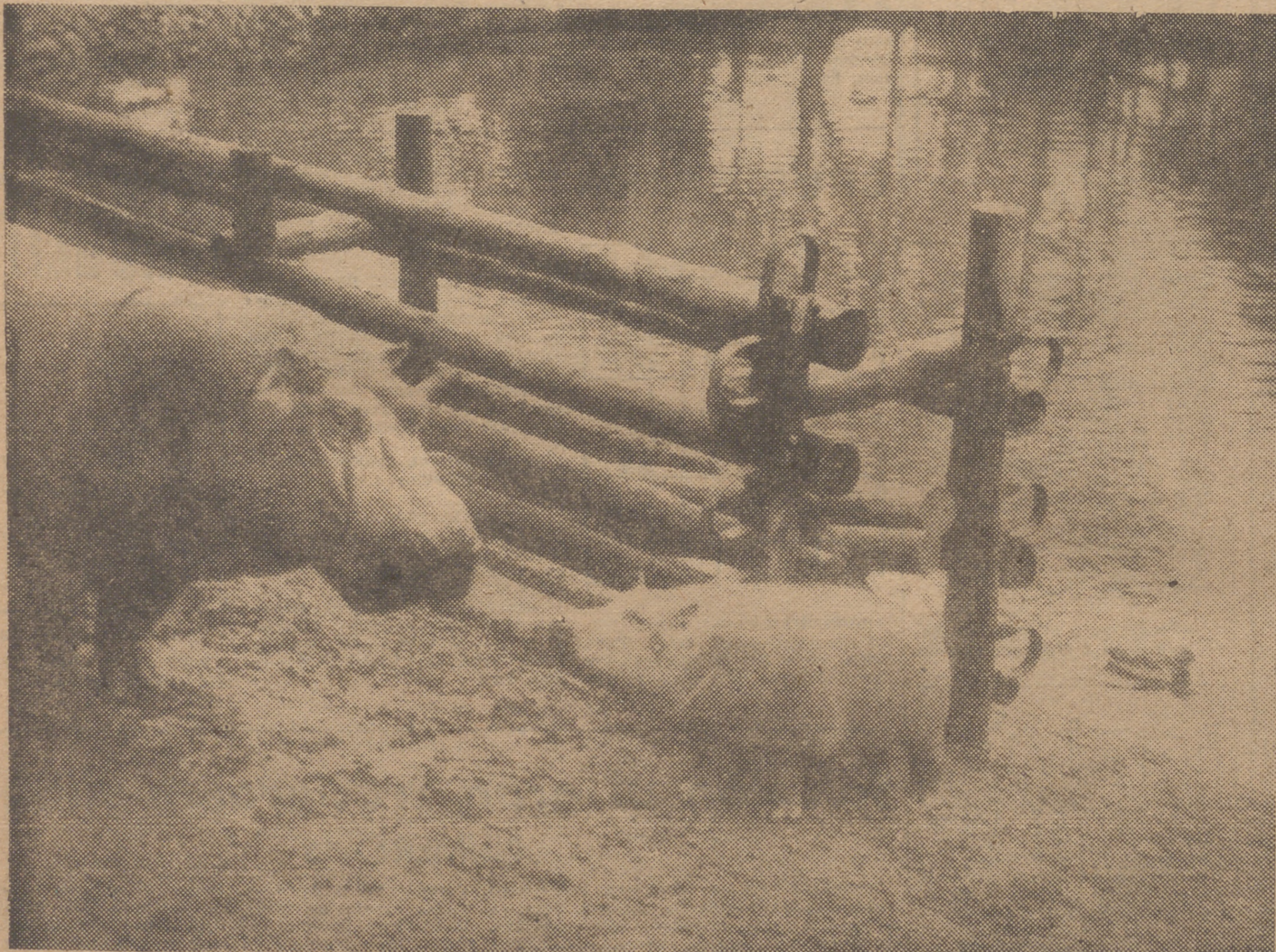
(Publicada con autorización de la Colección "El Buho", de la Editorial Pina-neta)

MUNDO *Ligero*



LA SELVA EN AFRICA

La selva en Africa tiene como característica más importante la economía en el vestido. Este pequeño remero de Ngoue causará pocas preocupaciones a sus progenitores en lo que a economía se refiere, porque no cabe mayor ahorro textil que el que lleva a cabo. Pueblo de pescadores, Ngoue vive del río, al que rinde veneración. Nuestro amigo el remero le mira, sin embargo, con cierta inquina. A lo mejor, lo que después de tanto comentario sucede es que se la ha llevado el río.



LA SELVA EN LONDRES

La selva en Londres se caracteriza por el nombre de sus habitantes: es una selva con árbol genealógico, como corresponde al país de lord Drake. El hipopótamo madre del Zoo de Londres se llama "Belinda"; su hijo, "Reginald". Ambos viven a sus anchas en el mítico parque, y eso que precisan una anchura respetable. "Belinda", pesa tres toneladas. Su hijo, bastante menos; pero crecerá. Entoncec, probablemente, a "Reginald" le harán Sire.

"El doctor Pombo ha pasado varios días en Granada por asuntos particulares." (De los periódicos N. de S.)

Granada se empuja para ver la sierra; por eso el Albalcín hace el efecto de mirarla de puntillas. El Albalcín, muchas veces se dijo, es una mezcla de morería y calé. Así es blanco, como las chilabas, y bullicioso, como los cantes. De sus callejas sube un rumor de pueblo, casi musical, que se despeña en cascadas, como el Darro.

Pero no se despeña, sino que asciende. El agua baja, pero el rumor sube, no individualizado, sino en conjunto; es rumor y no palabra. Y como la palabra constituye el mayor peligro, nada se teme aquí y todo se reposa. Desde la Alhambra, la calma se hace ciprés, estanque y perspectiva.

Ciudad, ciudad de agua. Clara ciudad, transparente como un verso que se recita. Hasta la piedra se hace leve aquí, y el mármol que siempre odiamos —el mármol, piedra con brillo, con lustre de nuevo rico— se humilla y pasa desapercibido, con esa sencillez que apunta ya en nobleza. El mármol viene de la sierra; parece que se haya helado. Un mundo de asombro fabuloso discurre por Granada; aquí se abren, desencajadas de admiración, las bocas del Globo, y se quedan en arco reverente como las ventanas. Granada, espectáculo. Maravilloso espectáculo que ni siquiera el nuevo edificio del Seguro de Enfermedad es capaz de quebrar.

El ciprés se vuelve Juguetón, y, junto a la severidad de la avenida del Generalife —cipreses altos y erguidos, como una orden— vemos los arcos del ciprés, las bóvedas, el arco, en el que juegan, cogidos de la mano. Y la fuente, en medio, canta como los niños que reciben carta del rey. Ese rey que se fué, pero que queda siempre en Granada, ciudad de nostalgias y realeza, ciudad, en suma, de evocación.

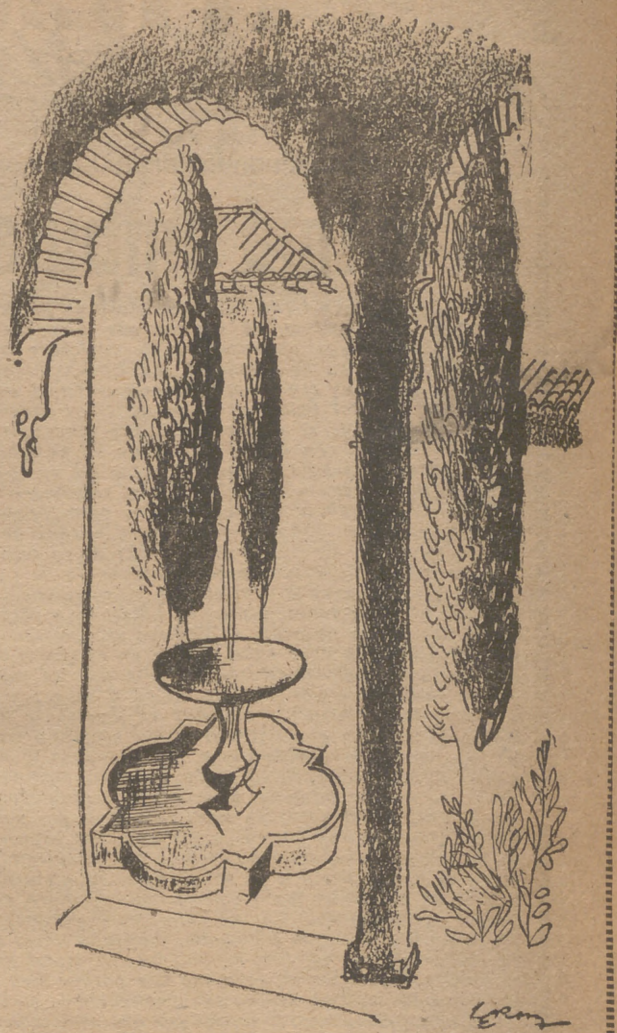
Lejos, el horizonte semeja el mar. Siempre, a lo lejos, está la nostalgia del mar. La tristeza anclada de las ciudades, que desearían navegar.

El agua, al correr aquí, produce esta sensación; como si la ciudad remontase alguna corriente. Se imagina a Falla, en este rincón, escuchando la pequeña cascada, la cascada familiar, que es muy nuestra, que se viene a la mano como para darnos cuenta de su presencia. Falla imaginó la "Danza del fuego"; lo más parecido, por ser contrario al correr del agua.

Granada se acerca al invierno. Por las cumbres de su sierra asoma un presentimiento de nieve. El otoño se dora, sobre el Generalife, como si nos dijese adiós agitando un ramo de rosas de té.

(Dibujo de Serny.)

M. P. A.



LA SELVA EN PARIS

La selva parisiense destaca en contra de la africana, por el precio de su cobertura. Aquí, en una plaza que recuerda la Vandôme, con el Gran Hotel de Dekobra al fondo, esta belleza se cubre con una estola de piel. Cuánta carnicería habrá supuesto conseguirla no se puede calcular; pero si juzgamos por el precio, el número de víctimas habrá sido elevado. Empezando, naturalmente, por el que la pagó.